velan que se hacen en obsequio de recomendaciones imprudentes ó por compromisos personales, que no deben pagarse con perjuicio del bien público.

Son ejémplos desmoralizadores, porque ante ellos el hombre de mérito se decepciona viendo que los puestos públicos están al alcance de quien no tiene ningunos precedentes meritorios.

La nota más desconsoladora del reportazgo á que aludimos, es la de que el Gobernador y el Tribunal Superior, dictaron sus órdenes para que se juzgase el hecho cometido. Esto significa, que actualmente en Veracruz, basta que un individuo goce del favor oficial, para que ni el Ministerio Público se atreva á cumplir con su deber, mientras no se haga una declaración oficial de que no goza más del superior apoyo, el autor del delito.

¡Con cuánta razón se muestra descontento el pueblo veracruzano del estado actual de su Administración pública!.

A nuestros subscriptores.

A las personas que pagaron nuestro giro por el trimestre de Agosto á Octubre de este año, les giramos ahora únicamente por los meses de Noviembre y Diciembre para comenzar el año entrante á girar por sus trimestres naturales.

A las personas que pagaron nuestro giro por el bimestre de Septiembre y Octubre de este año, les giramos nuevamente como á los primeros, esto es, por Noviembre y Diciembre, para comenzar también por trimestres el año entrante.

A las personas que han recibido desde el número 9, les giramos por el trimestre de Octubre á Diciembre próximo, continuando después girándoles por trimestres.

Por último, á las personas que reciban del número 13 en adelante, les giramos por el bimestre de Noviembre y Diciembre, para comenzar el año entrante por trimestres.

NOTA.—Suplicamos atentamente á las personas contra quienes giramos, no respalden nuestras libranzas con la nota de que cuando reciban determinado número que no se les ha remitido, cubrirán el importe de la subscripción, pues pueden cubrirlo y escribirnos acerca de ese asunto, con la seguridad de que serán atendidas sus quejas con toda escrupulosidad.

,'El Demócrata" de Hermosillo.

Con el mismo vigor y embrazando como siempre el escudo de la honradez, reaparece en la lucha *El Demócrata*, periódico de Hermosillo, Son., que ha sufrido serias persecusiones arbitrarias de una administración caprichosa.

Recordarán nuestros lectores la lucha desigual entablada por el pueblo Hermosillense, para que en las elecciones municipales venciese la candidatura popular, sobre la impuesta por el Gobierno con despótica presión oficial. *El Demócrata* participó de la contienda con el calor propio de una juventud animosa y viril.

Denunció el hecho escandaloso de haber sido asaltadas en un paseo público, por sicarios del Gobierno, varias señoritas de la mejor sociedad de Hermosillo, escándalo contra el que protestó enérgicamente la H. Cámara de Comercio de esa Ciudad. Un paniaguado del Gobierno atacó duramente á dicha Cámara por su actitud levantada y noble y *El Demócrata*, siempre al sevicio de la justicia, precisó los hechos, puso de relieve con energía la actitud insultante del defensor del Gobierno y delineó la situación desesperada de un pueblo ansioso de ejercitar sus derechos. Esto bastó para que el paniaguado referido, irreflexivo como todos los instrumentos y audaz como todo lo que adula, promoviese una acusación contra los redactores del colega.

El Juez 1° de 1ª Instancia Lic. Germán Velasco, procedió con actividad inusitada, no á tomar su declaración al Director del periódico, D. Jesús Z. Moreno, sino á clausurar la imprenta. El odio á la verdad produce esos atentados. Nuestros Jueces serviciales proceden desde luego á apoderarse de lo que ellos llaman instrumento del delito, sin precisar y resolver si hay ó no delito.

Este procedimiento inmoral fué destruido por la Suprema Corte. Se entregó la imprenta á su propietario y de ella brotó como una protesta, el número de *El Demócrata* que tenemos á la vista.

La ejecutoria de la Suprema Corte, debe convencer á los funcionarios judiciales de la República, que ese elevado Tribunal no esas tropelías. consiente Ahogar lo que protesta, cuando la protesta surge honrada y viril, destruir lo que denuncia, cuando esa denuncia desnuda falsas reputaciones políticas, coartar lo que la naturaleza concede y sancionan las leyes, será siempre